

JUNE PAPINEAU

¡Chopo viejo! Has caído

A large, textured sculpture made of white paper, resembling a mountain range or a crumpled surface. The sculpture is composed of numerous overlapping, rounded shapes that create a sense of depth and volume. The paper has a slightly mottled appearance with some faint pinkish or reddish tones. The background is a plain, light-colored wall.



Arcilla

Metilcelulosa

Cola blanca

Glicol de propileno

Pulpa de madera

Gasa para encuadernar

Gesso

Sal (del Jura)

¡Chopo viejo! Has caído

JUNE PAPINEAU





“Un chopo negro desarraigado y dejado a su suerte inspiró estas obras. La copa del árbol se descompone, las ramas se desprenden y caen al suelo rotas día tras día; la tierra se las traga en poco tiempo. Mientras tanto las raíces, que quedaron escondidas en una masa de fango y piedras, asoman lentamente a la luz tras ser lavadas por la lluvia y la nieve”.

El verso de Lorca que da título a la exposición y la descripción realizada por la artista suizo-americana June Papineau (EE. UU., 1958) sintetizan el sugerente y delicado proyecto que se presenta en el Centro de Arte Caja de Burgos CAB. En 2011 la artista se encontró en el Étournel, en un bosque de la riera del Ródano, con un álamo. “No es un álamo cualquiera —nos dice la artista—, se trata de un *Populus nigra* subespecie *betulifolia*, un chopo de características únicas y sobresalientes que ya no es tan fácil de encontrar. Un árbol nativo de los bosques aluviales del noroeste de Europa en peligro de extinción debido en gran parte a la pérdida de su hábitat”.

Tomar conciencia de la desaparición, pero también de la resistencia de este árbol, anotarlos pacientemente, atender a sus requerimientos, contemplar su lucha desesperada por la supervivencia, dejarse acariciar o amordazar por el entorno, ser testigo de ella y a la par su cómplice, observar pacientemente la belleza que desprende cada último gesto e intentar fijarlo, respetuosamente, en un conjunto de dibujos que se erigen en un tributo a todo cuanto nos precede: esa ha sido la razón de ser del proyecto que June Papineau presenta en el CAB.

Los dibujos realizados a la acuarela *in situ*, desde 2014 hasta 2017, y las *pieles* de un árbol que llegó a alcanzar treinta metros antes de desplomarse sobre el suelo gradúan el contenido de la exposición. Las *pieles*, “gemelos especulares” en palabras de Papineau (nuestros gemelos devueltos en el espejo de la mirada, a la postre), invierten las marcas del árbol, los arañazos, las protuberancias, las raíces, los brotes arrancados y los que prosperaron. Obtenidas tras una compleja y cuidadosa operación que precisa del recubrimiento en arcilla y su reentelado para dotarlo de consistencia, se convierten en sujetos evocadores de una existencia casi borrada, casi ilusoria.



5 de abril de 2007

El pronóstico (del tiempo) es favorable a una primera prueba. Salgo justo antes del alba con unos cinco kilos de arcilla ferruginosa y escojo un arbolillo joven gris-violáceo, todavía sin hojas, próximo a un estanque. Al amanecer el aire es fresco y húmedo y a mediodía seco y caliente. En pocos días brotan con rapidez asombrosa unos renuevos prietos de color verde ácido. Embadurno a fondo con arcilla la corteza del árbol, empezando por donde las raíces asoman del suelo y luego voy subiendo hasta la altura de un brazo por encima de mi cabeza y alrededor de todo el tronco. En los días siguientes aplico sucesivamente varias capas finas de una mezcla de colas, dejándolas secar una a una. He preparado la mezcla durante los pasados meses de invierno, experimentando con la pasta de metilcelulosa y probándola en el taller sobre pequeños trozos de madera.

Pronto averiguo en otros árboles que es mejor añadir un revestimiento de gasa a mitad de la operación; para que la gasa aguante bien y refuerce la *piel* como es debido, hay que cortarla y pegarla en tiras estrechas solapadas entre sí de tal forma que se eviten los desgarrones. [...]







[...]

Envolver con cuidado un árbol puede llevar días o semanas, según sean su perímetro y su complejidad. Por lo general es un trabajo solitario. Una vez, a mediados de mayo, poco después de salir el sol, me encontraba con varios árboles jóvenes cubiertos de gasa a mi alrededor y estaba concentrada envolviendo otro cuando se me acercó un joven con aire de curiosidad. (Me bastó ver su traje de camuflaje y el gran tamaño del objetivo de su cámara para adivinar que sobre todo estaba allí para observar aves.) Quiso saber si intentaba proteger los árboles de los castores. Esa noche tuve un sueño...

Después de la gasa hay que poner varias capas más de cola. El primer corte longitudinal, previo a la retirada de la *piel*, tiene que hacerse con mucho tiento a fin de no herir al árbol. Un resbalón del escoplo al separar la *piel* de la corteza o un tajo descuidado y de fijo que brota una savia de color rojo sangre que mancha la *piel del árbol*. La impresión que produce ver sangrar a un aliso es siempre suficiente para refrenar mis prisas al retirar la *piel*.

De vuelta al taller aplico una última capa de sal sobre el gesso, principalmente para proteger de hongos la metilcelulosa de la mezcla. La sal continúa cristalizándose. Con cierto regocijo me imagino estas *pieles de alisos* al cabo de mucho tiempo. ¡Petrificadas!

Las *pieles* de los alisos del Étournel miden entre 180 y 230 centímetros de alto y entre 20 y 100 centímetros de ancho. La altura depende más o menos de hasta dónde soy capaz de alcanzar; la anchura, del perímetro del árbol.

Pleno estío

Al romper el alba los humedales conservan, incluso en nuestra época hiperracional, un cierto misterio. La luz azulada que precede al amanecer espesa los vapores que se elevan del agua. Las orillas mojadas al otro lado del río y de los estanques se pierden en una bruma densa que difumina el volumen de los cuerpos y reduce mi sentido de la orientación. En cambio el resto de los sentidos —el tacto, el olfato y el gusto— se me agudizan con la fresca brisa mañanera matizada de clorofila. El barro engulle las suelas de mis botas. La llamada quejumbrosa y lejana del cuclillo a su pareja despierta mi curiosidad: ¿dónde estará? Unos pajarillos parlotean en mis oídos.

El cielo clarea con el alba. Cuando asoma el sol, sus rayos condensan las finas gotitas de bruma en un rocío espeso que adorna de perlas hojas, telarañas y alas, inmoviliza las libélulas y hace estremecerse los carrizos del Étournel.

Me paro a sacar unas fotos.

Una hora más tarde el rocío se evapora y libera una miríada de insectos que zumban y susurran.

Camino por una senda del bosque y me aproximo a un pequeño estanque invadido por lentejas de agua. Mis pisadas hacen saltar la alarma: centenares de ranas retadoras empiezan a croar al unísono protestando por mi intrusión. El coro ensordecedor ahoga las voces de los pájaros y cuando dejo atrás la





charca, aún continúa a mis espaldas acusándome de allanamiento de morada o de algo peor.

Al aproximarme, las aves acuáticas camufladas entre los cañaverales arman un buen alboroto. Los jabalíes, asustados, se ponen en marcha; los oigo cómo se abren paso por la espesura alejándose de mí apresuradamente. Se oyen graznidos y un batir de alas: las garzas alzan el vuelo justo cuando el sendero se ensancha y salgo de entre la maleza.

De vuelta al bosque; salvo por un ratoncillo muerto que acurrucado sobre un costado observa con un ojo ciego, o por las moscas y mosquitos que me han elegido como blanco, todo el mundo huye cuando me acerco. El aire es húmedo, con un aroma de verdor teñido de putrefacción burbujeante. El bosque se despeja, aparece otro estanque. Mis ojos se posan sobre dos caballitos del diablo que están apareándose y admiro el brillo azul tornasolado del macho. Importunados, también ellos echan a volar torpemente, aún entrelazados.

Parfraseando a H.P.Lovecraft, "El miedo es la más primaria de las emociones, y el miedo más primario es el miedo a lo desconocido".







Goyescas

“Por eso lo llamaban Simoesio; y a sus progenitores no pudo devolver el pago de su crianza; efímera su vida se tornó, doblegado bajo la lanza del magnánimo Ayante. Iba el primero cuando le acertó en el pecho junto a la tetilla derecha, y recta la bronceína pica a través del hombro penetró. Cayó a tierra en el polvo, como el álamo negro que en la vega de una extensa marisma ha crecido con el tronco liso, aunque unas ramas nacen en su cúspide, y que el carretero tala con el fogueado hierro para curvarlo como llanta para un carro, de bello contorno; y el álamo yace secándose a lo largo de la orilla del río. Así despojó al Antémida Simoesio Ayante, descendiente de Zeus.”

(*La Iliada*, canto IV, vv. 477-488. Traducción de Emilio Crespo. Madrid, 2000.)

Con todo el *pathos* de un guerrero caído de la *Iliada* yace desenraizado un viejo álamo negro en la marisma del Étournel. Antaño su tronco se alzaba, alto y recto, hasta los 30 metros, con ramas solamente en la cúspide, demasiado elevadas para poder

observarse con detalle desde abajo. Ahora, tirado por tierra, su corona de ramas retorcidas y miembros nudosos parece encarnar la desesperación de una estirpe moribunda, cuyo destino va unido al de los bosques aluviales en peligro.

La primera vez que lo vi, me quede inmóvil ante él. Todo el ramaje que se arremolinaba en torno a un extremo estaba plagado de lobanillos gruesos que parecían tener vida propia: unos simulacros de animalidad, torturados y deformes. Me vino a la mente uno de los aguafuertes más estremecedores de *Los desastres de la guerra* de Goya —*Grande hazaña, con muertos*— y sus cadáveres mutilados atados a un árbol maltratado por la intemperie.

No sorprende, pues, que en el mundo de Homero los árboles yermos del bosquecillo frío y húmedo de Perséfone que indicaban el camino hacia el inframundo fuesen el sauce y el álamo negro. [...]



[...]

En el otoño de 2011 decido dibujar lo que veo. Con lápiz y papel empiezo por intentar captar el árbol en su totalidad. Sin embargo la enorme masa de ramas que tengo delante solo me deja dibujar aquello que, literalmente, apresa mi mirada.

Al dibujar, el dibujo me apresa.

Al dibujar, la gestalt de ramas enmarañadas se disuelve en una profusión de figuras y rostros bestiales y carnavalescos. Lo cierto es que esas formas inquietantes surgidas del árbol remiten menos a *Los desastres de la guerra* que a las enigmáticas figuras de las pinturas negras hechas por Goya al final de su vida, durante los largos meses de invierno en la Quinta del Sordo. Desplegadas al vuelo sobre la hoja, como las deidades del destino en *Las Parcas* —si es que son deidades y no unas formas vagamente humanas, con su víctima inerme, eximidas de la gravedad, sin futuro ni pasado— invaden calladamente mi psique más allá de la historia, la alegoría o el mito.

Según Yves Bonnefoy, tras la fuerza que impulsa a Goya en sus pinturas negras hay una convicción, tardía pero profunda, de que el único valor en la vida que distingue a la humanidad, en lo



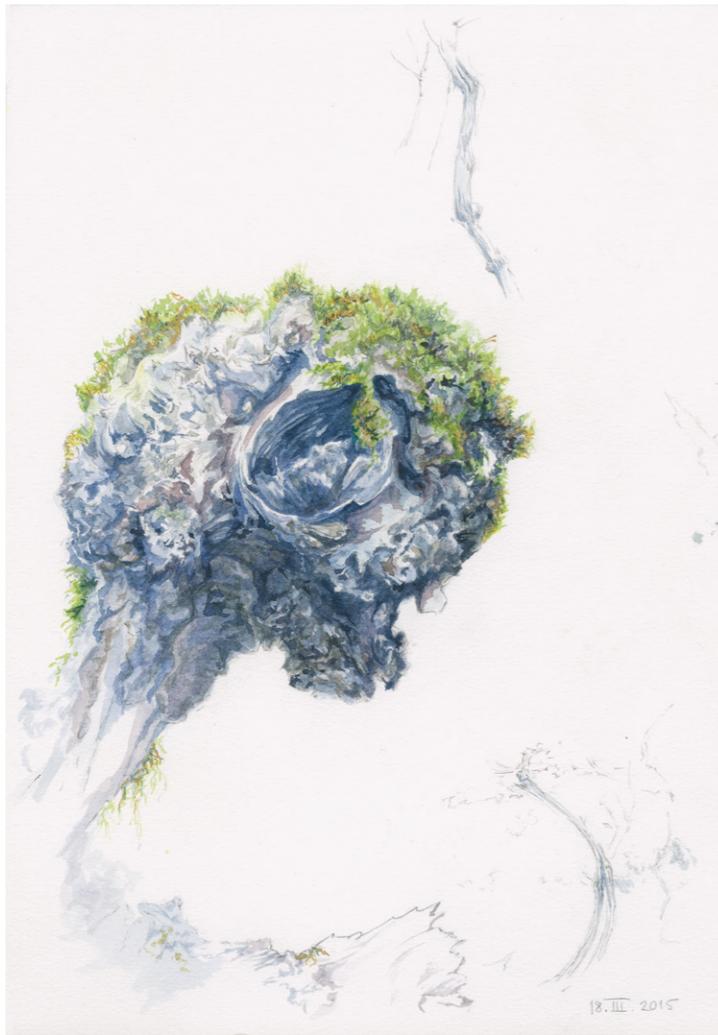
social, lo biológico o en otros aspectos, es la compasión sin condiciones, la misma que el doctor Arrieta había mostrado por él al cuidarle de una gravísima enfermedad. *

¿Se puede sentir compasión por un árbol? ¿Por un árbol anciano incapaz de sostenerse en pie? ¿O acaso si me ha emocionado tanto ha sido por ver nuestro destino reflejado en su inminente disolución?

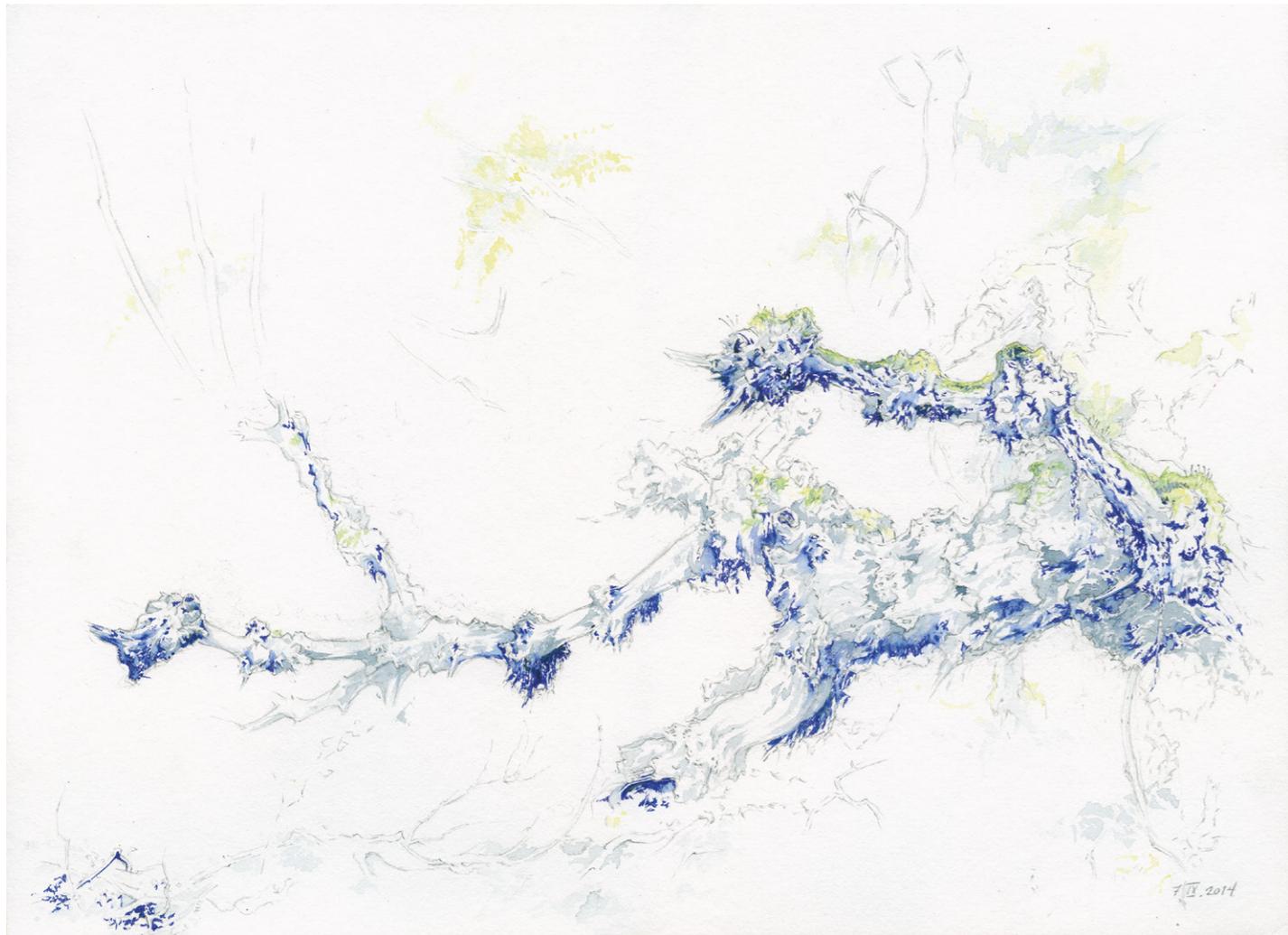
En 2013 cada vez son más las ramas que soportaban el tronco que han cedido, se han roto y han vuelto a la tierra; el árbol se aproxima aún más al suelo. La corteza, muy agrietada por los años (a diferencia del joven álamo talado de la *Ilíada*), se desmorona rápidamente igual que la albura, dejando ver un esqueleto central: el corazón del árbol. Es el momento. Con arreglo a la tradición de las máscaras mortuorias, decido hacer con la arcilla de porcelana blanca (no una máscara, sino) una *piel*: la Gran Goyesca. [...]

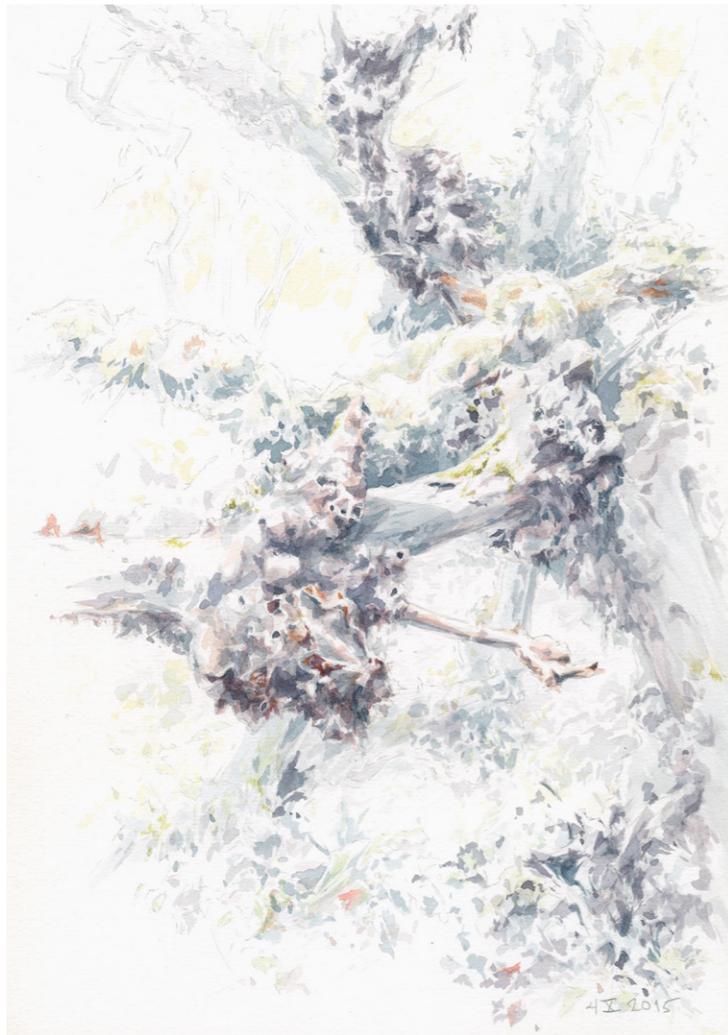
* "¿Pero qué le aportó a Goya esa mirada a un instante último y primero? Comprender que no hay nada en la sociedad ni en la existencia que tenga un valor propiamente humano, que esté libre de la sujeción al plano específica y tristemente biológico, el de las hambrunas, los abusos, la muerte; nada excepto la devoción totalmente desinteresada, por rara que esta sea: la compasión absoluta es lo único real en un universo donde todo es ilusorio salvo el dolor."
(Yves Bonnefoy, *Goya. Les peintures noires*. Burdeos: William Blake & Co., 2006, p. 75)

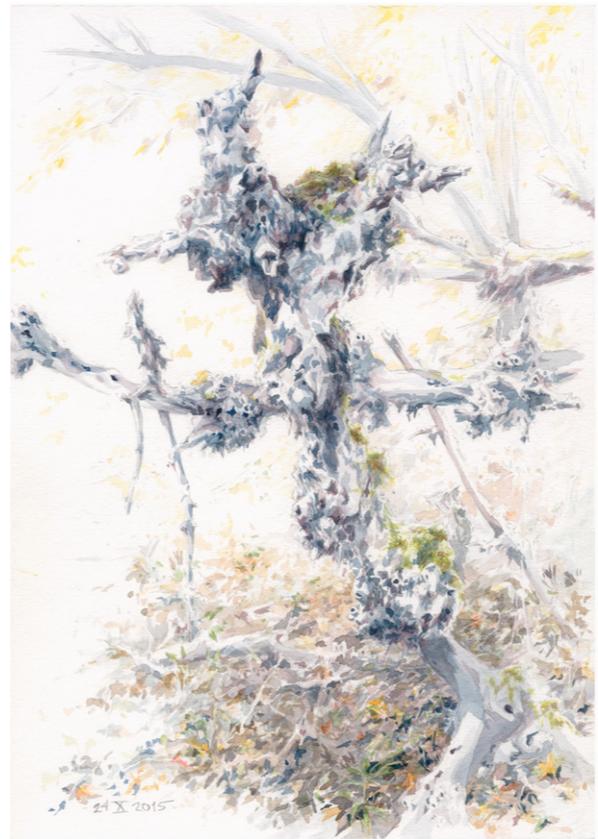
























[...]

Recubrir con calma la corteza de un árbol, primero con arcilla, luego una y otra vez con capas finas de una mezcla de colas, y a continuación días y semanas de recortar y pegar la gasa. Emplear constantemente las puntas de los dedos (protegidas por guantes de látex) significa llegar a conocer íntimamente las características exteriores únicas de un árbol, su individualidad. Las lenticelas, surcos y lobanillos que distinguen a cada uno lo diferencian de cualquier otro, aun siendo de la misma especie. Cada árbol tiene, como nosotros, una proporción propia, un porte propio. Cada uno tiene un tacto propio.

Todavía puedo cerrar los ojos y ver con detalle cada árbol sobre el que he trabajado, sentir todavía la corteza bajo las puntas de los dedos.

Esta comprensión curiosamente táctil de un árbol trae consigo la experiencia de su hábitat. Pasar tanto tiempo al lado del mismo árbol un día tras otro —a veces semanas e incluso meses— es casi como percibir lo que significa estar enraizado en un sitio. En ocasiones se dan momentos prismáticos. Una vez un zorro rojo, de paso hacia la ribera del río, dejó que la curiosidad venciese al temor y dio un rodeo furtivo por detrás del aliso para espiarme. En otoño los bosques retumban con los bramidos roncós de la berrea del ciervo; una vez, tres ciervas pasaron corriendo junto al pie del aliso, tan cerca que vi el centelleo de sus ojos; detrás iba un ciervo joven pisándoles los talones (en vano, supongo). Cada día algunas ardillas enfadadas (conmigo, eso es seguro) daban saltos por encima del álamo tumbado. Otros momentos, otros encuentros; momentos privilegiados de una existencia sedentaria, semejante a la de un árbol en un bosque aluvial. [...]





[...]

Para todas y cada una (de las *pieles*), el árbol de donde proceden se vuelve borroso y se pierde en el pasado. Suspendidas en el tiempo y en el espacio, empiezan a vivir su vida. Cuando estoy en su presencia solo tengo una certeza: suyo es el enigma de una segunda piel. [...]









[...]

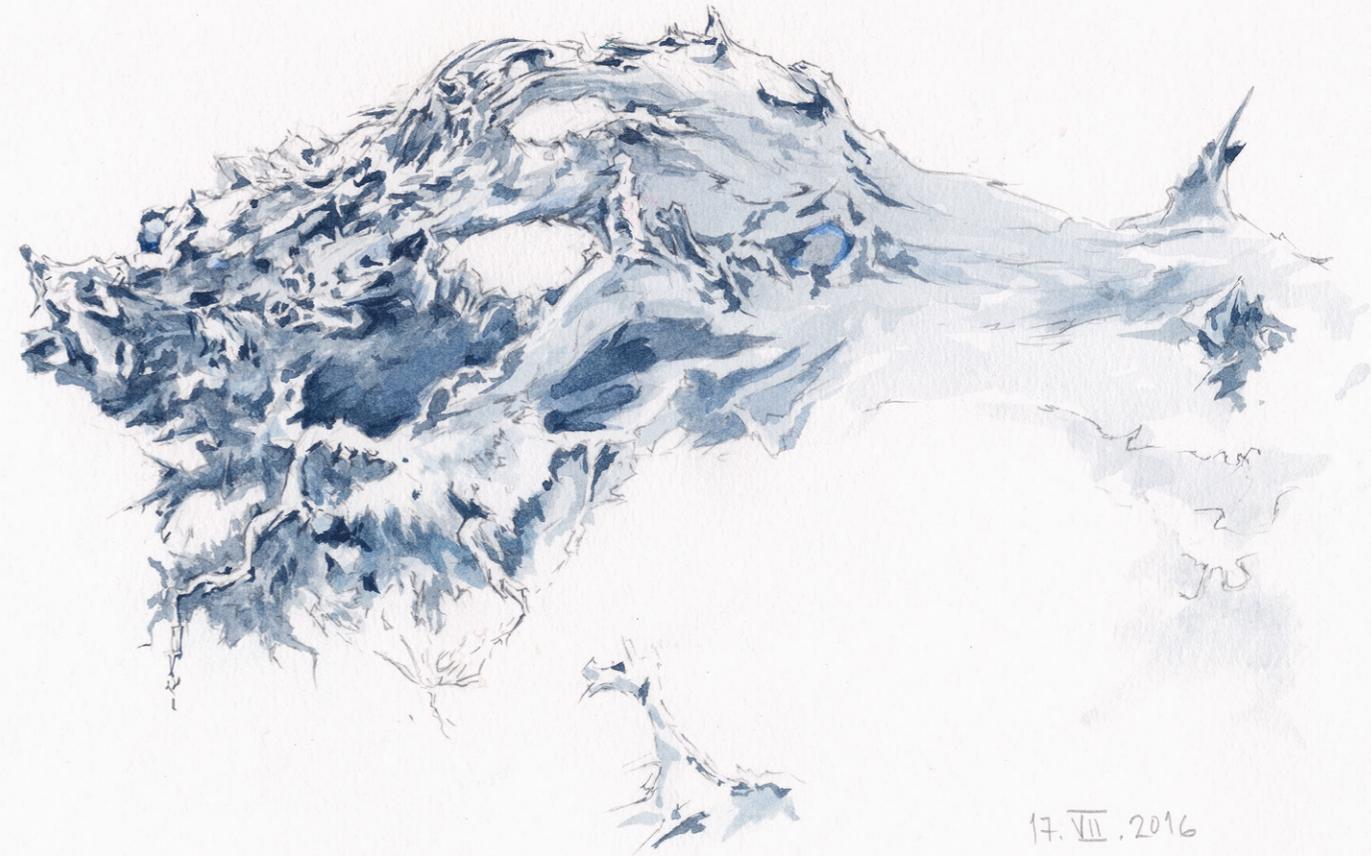
“Y de todo eso ¿qué queda?
Una huella de materia gris.

(Alain Julliard)

En el Étournel el álamo negro que me dio las Goyescas sigue descomponiéndose. La Gran Goyesca, que dejó fijada la fisonomía de los últimos cinco metros y medio de su corona se encuentra ahora sola, sin término de comparación: una *piel* vacía, máscara inmutable, testigo callado de lo que fue y ya no es.

Suelo regresar —a menudo— con lápiz y acuarela.
Estoy presa del dibujo, atraída hacia el arte de la desaparición.

June Papineau. Extractos seleccionados por la autora del libro *Goyesques & others & autres*. Éditions Artmorphos, Madrid, 2016 (traducidos al español por Fernando Quincoces)



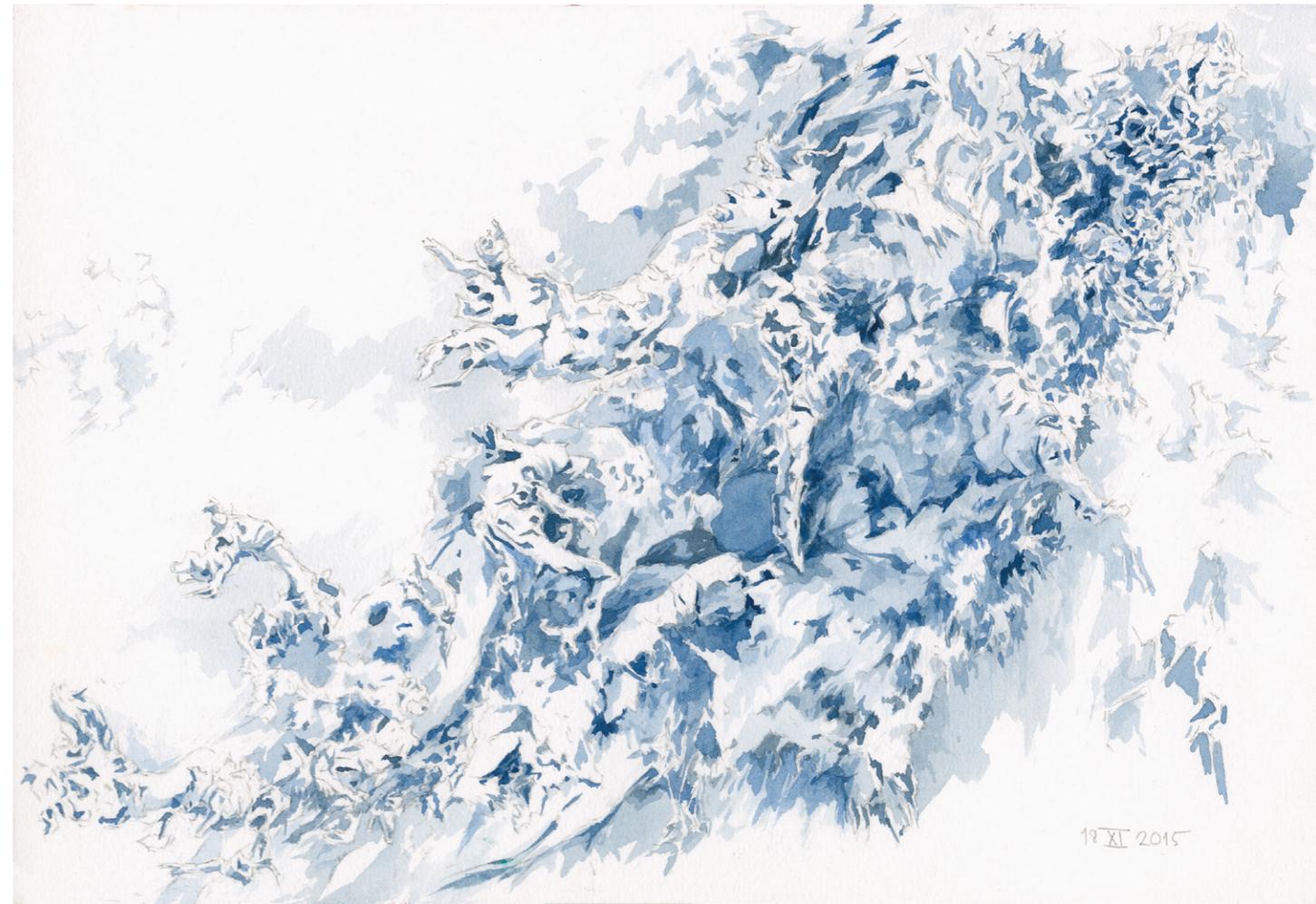




27.VIII.2016



4.XI.2016





Chopo muerto

Federico García Lorca

¡Chopo viejo!
Has caído
En el espejo
Del remanso dormido,
Abatiendo tu frente
Ante el poniente.
No fue el vendaval ronco
El que rompió tu tronco,
Ni fue el hachazo grave
Del leñador, que sabe
Has de volver
A nacer.

Fue tu espíritu fuerte
El que llamó a la muerte,
Al hallarse sin nidos, olvidado
De los chopos infantiles del prado.
Fue que estabas sediento
De pensamiento,
Y tu enorme cabeza centenaria,
Solitaria,
Escuchaba los lejanos
Cantos de tus hermanos.

En tu cuerpo guardabas
Las lavas
De tu pasión,
Y en tu corazón,
El semen sin futuro de Pegaso.
La terrible simiente
De un amor inocente
Por el sol de ocaso.

¡Qué amargura tan honda
Para el paisaje,
El héroe de la fronda
Sin ramaje!

Ya no serás la cuna
De la luna,
Ni la mágica risa
De la brisa,
Ni el bastón de un lucero
Caballero.
No tornará la primavera
De tu vida,
Ni verás la sementera
Florecida.

Serás nidal de ranas
Y de hormigas.
Tendrás por verdes canas
Las ortigas,
Y un día la corriente
Sonriente
Llevará tu corteza
Con tristeza.

¡Chopo viejo!
Has caído
En el espejo
Del remanso dormido.
Yo te vi descender
En el atardecer,
Y escribo tu elegía,
Que es la mía.

June Papineau nació en Manchester (Connecticut), EE.UU., en 1958. Estudió en Bennington College en Vermont y en la Sorbona - Paris IV. Diplomada B.F.A. de Bennington College en 1985. Formó parte de un equipo de arquitectos como dibujante en dos proyectos de restauración en España en 1986/87: el monasterio de San Pedro de Arlanza en Hortigüela (Burgos) y el monasterio de Carecedo en Carracedelo (León). Vivió en Madrid de 1986 a 1993. De nacionalidad suizo-americana, vive y trabaja en Ginebra desde 1994. Frecuenta la reserva del Étournel desde 2006. Su fascinación por la vida en condiciones extremas influye de una manera decisiva su obra de la última década. Ha celebrado exposiciones en diferentes países de Europa, América y Asia.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2017 *"iChopo viejo! Has caído"* CAB, Burgos, ES
- 2016 *"En Aval"* Video, Capsule 2, Halle Nord, Ginebra, CH
- 2016 *"Goyesques & others"* Le Parnasse, Ginebra, CH
- 2014 *"The Great Goyesque"* Galerie d'(A), Lausana, CH
- 2013 *"Le bois de Marsyas"* L'Angle, espace d'art contemporain, La Roche-sur-Foron, FR
- 2011 *"transEplant"* Galerie d'(A), Lausana, CH
- 2011 *"Springshoots"* Le futur antérieur, HUG, Ginebra, CH
- 2010 *"Ineinander – Etournel und ich"* Galerie im Rüttihubelbad, Walkringen, Berna, CH
- 2008 *"En Aval"* Galerie Andata/Ritorno, Ginebra, CH
- 2002 *"Limitrophismes"* Galerie Andata/Ritorno, Ginebra, CH
- 2001 *"Prêt-à-porter"* Galería Buades, Madrid, ES
- 1997 *"Poem Pieces"* Espai Vau, L'Arts Santa Mònica, Barcelona, ES
- 1997 *"Mutación"* Galería Buades, Madrid, ES

- 1996 *"Passatges I"* Sales de Cultura Sa Nostra, Maó y Ciutadella, Menorca, Baleares, ES
- 1996 *"Passatges II"* Sala de Cultura Sa Nostra, Palma de Mallorca, Baleares, ES
- 1993 *"La nit en blanc de fulles"* Espace Saint-Léger 28, Ginebra, CH
- 1992 Galería Columela, Madrid, ES
- 1991 Línea - Círculo de Grabado, Madrid, ES
- 1991 Galerie Seltzer-Lejeune, Paris, FR
- 1990 Galería Columela, Madrid, ES

INSTALACIONES

- 2013 La Ferme de la Chapelle, Grand-Lancy, Ginebra, CH
- 2010 *"Vital Signs"* en *"How do you see Thailand?"* National Gallery of Bangkok, TH. Con el apoyo de Pro Helvetia
- 2009 *"Chassez le natural..."* Villa Bernasconi, Grand-Lancy, Ginebra, CH
- 2004 *"Sur Mesure"* en « La nuit de la science », Musée d'histoire des sciences, Ginebra, CH

EXPOSICIONES COLECTIVAS (SELECCIÓN)

- 2017 Artgenève, Galerie Rosa Turetsky, Ginebra, CH
- 2016 *"Fugitive (Salicornia Europaea)"* Art-Athina, Milkshake Agency, Stand P10, Atenas, GR
- 2015 Galerie Le salon vert, Carouge, Ginebra, CH
- 2015 Galerie d'(A), Lausana, CH
- 2012 *"Seul sur terre, rêveries de promeneurs solitaires"* Galerie de l'Hôtel de Ville, Yverdon-les-Bains, CH
- 2010 *"Luces de hiel"*, Instituto Cervantes, Lyon, FR
- 2009 *"Un pied dans l'eau"*, CRAC du Château de Tremblay, Fontenoy, Borgoña, FR
- 2008 *Assens, les sens en tous sens*, Espace cultural Assens, Vaud, CH
- 2007 Museo Patio Herreriano de Valladolid, ES
- 2005 Galería Vértice, Oviedo, ES
- 2004 Instituto Cervantes, Roma, IT
- 2001 ARCO'01, Galería Buades, Madrid, ES
- 2001 *"L'enfance de l'art : Miroir, dis-moi... ?"* Galerie Andata/Ritorno, Ginebra, CH
- 2001 *"Miniatures et utopias"* Galerie Andata/Ritorno, Ginebra, CH
- 2000 ARCO'00, Galería Buades, Madrid, ES
- 2000 Galería Cruce, Madrid, ES
- 1999 ARCO'99, Galería Buades, Madrid, ES
- 1998 *"Femmes et leur corps"* Galerie Niu d'Art, Lausana, CH
- 1991 Art Basel, Línea - Círculo de Grabado, Basilea, CH
- 1985 Usdan Gallery, Bennington, Vermont, EE.UU.

PUBLICACIONES

- 2016 *"Goyesques & others et autres"*. Éditions Artmorphos. Impreso en España. 160 pp. Imágenes 86 color, 9 b/n
- 2006 *"In Search of Meaning: the Body, the Psyche and the Object of Art"*. Revista de Humanidades, no.13, junio, Universidad Andrés Bello, Santiago CL. Traducción por Patricio Bulnes
- 2001 *"External Appearances and Intimate Scenes"*. Ediciones Abril y Buades, Madrid, ES. Textos de Patricio Bulnes y J. Papineau. 48 pp.
- 1997 *"Ofrena"*. Generalitat de Barcelona, ES. Textos y ilustraciones de J. Papineau con 6 poemas de Margarita Ballester. 80 pp.
- 1996 *"Entre Paredes. Una instalación de Juliana Serrí"* en el catálogo "Propuesta 96", Círculo de Bellas Artes, Madrid, ES
- 1993 *"Allan McCollum - Centre d'Art Contemporain de Genève"*. «C» Magazine, no. 39, primavera, Toronto, CA
- 1992 *"Whirling Sands"* sobre la instalación "Arenes Giróvagues" de Eva Lootz en Tarragona, ES, «C» Magazine no.33, primavera, Toronto, CA

BIBLIOGRAFÍA (SELECCIÓN)

- 2014 Delaloye, Laurent. *"Galerie d'A. June Papineau"*. 24 Heures, 6 de marzo
- 2013 Blenk, Christa. *"Marsyas & Co."*. Kultura Extra – das online magazin, 8 de agosto
- 2011 Delaloye, Laurent. *"D'A. June Papineau, transEplant"*. 24 Heures, 6 de mayo
- 2008 Dumont, Étienne. *"Du côté des galeries"*. Tribune de Genève, 9 de octubre
- Dumont, Étienne. *"Les Bains remettent la compresse"*. Tribune de Genève, 18 de septiembre

Chauvy, Laurence. "Treize galeries rentrant aux Bains". Le Temps, 18 de septiembre

Jaunin, Françoise "Poésie silencieuse à la grange". 24 Heures, 17 de julio

2001 Bulnes, Patricio. "June Papineau: Two Shows Paired". Texto del catálogo "External Appearances and Intimate Scenes" Ediciones Abril y Buades

Maderuelo, Javier. "La Intimidad Turbadora de June Papineau". El País, Babelia, 3 de marzo

1998 Chauvy, Laurence. "Montrer le corps féminin pour dire sa puissance", Le Temps, 18 de junio

1997 J.L. "Peces Poema 1991-1997". El País, Barcelona, 25 de septiembre

Maderuelo, Javier. "La Lentitud Poética de los Signos". El País, Babelia, 22 de noviembre

Oliver, Conxita. "Un viatge iniciàtic". Avui, 9 de octubre

Sáez Angulo, Julia y Ramos, Miguel Ángel, "Identidades del recuerdo, June Papineau, Galería Buades", Antiquaria, no. 156, diciembre

1996 Azagra, Mercedes. "Papineau presenta una instalación sobre poemas de Margarita Ballester". Última Hora, 4 de julio Bonafé, María Jesús. "Las piezas-poema de June Papineau". La Voz de Baleares, 4 de julio

Borja, E. "Passatges", catálogo. Sales de Cultura Sa Nostra, Menorca y Mallorca, Baleares, ES

Chimelis, Pau E. "June Papineau i « Els passatges »", Diari de Balears, 8 de julio

Duran, Lourdes. « Papineau, una obsesa del viatge y la memoria », Diari de Mallorca, 4 de julio Unsigned, "Passatges". El Día del Mundo, Palma, 4 de julio

Elorduy, Juan. Menorca Diario Insular, 1 de mayo y 3 de mayo
Picornell, B. "L'opacitat transparent de J. Papineau", Diari de Balears, Palma, 4 de julio

1994 Zbinden, Veronique. "Théâtre d'ombres". Le Nouveau Quotidien, Ginebra, 4 de febrero

1992 Rubio Nombrot, Javier. "Fábulas". EL PUNTO (Madrid, February 7-13)

1991 Unsigned. "Lucas de Ultramar". LANCELOT (revista semanal, Lanzarote, agosto 1-8)

Unsigned. "June Papineau". « A » Les Aventures de l'Art. Paris, no.6, mayo

1990 Bayona Escat, Pilar. "June Papineau en Galería Columela". CYAN Magazine, primavera

Delmar, Patricia. "June Papineau". Dunia, marzo

Huici, Fernando. "Orden y azar". El País, 3 de marzo

Miranda, Julian H. "Disposición de juegos en el espacio". El Independiente, Madrid, 12 de marzo

Rubio, Javier. "June Papineau". ABC, 1 de marzo

ESCENOGRAFÍA

2003 "Regard/Miroir" La Traverse, Ginebra, CH

2002 "Escale Poétique" Espace Sismondi, Chêne-Bougeries, Ginebra, CH

2002 "Éclats de Vie" Ferme Marignac, salle « La Plage », Grand-Lancy, Ginebra, CH

2001 "La Poésie fait de la Révolution" Théâtre de la Comédie, Ginebra, CH



DEL 9 DE JUNIO AL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2017

CRÉDITOS

FUNDACIÓN CAJA DE BURGOS

Presidente
Ginés Clemente Ortiz

DIRECTOR GENERAL
Rafael Barbero Martín

ÁREA DE CULTURA E
INNOVACIÓN EDUCATIVA
Óscar M. Martínez Sánchez

DIRECTOR DE ARTE
Javier Del Campo San José

CENTRO DE ARTE
CAJA DE BURGOS

DIRECTORA GERENTE
Cristina García Llorente

EXPOSICIÓN

DIRECCIÓN DE EXPOSICIÓN
Y CURADURÍA
Javier Del Campo

GESTIÓN
Sandra García Mahamud

MONTAJE
Equipo técnico del CAB

TRANSPORTE
Transferex

SEGURO
Caser

CATÁLOGO

EDITA
Fundación Caja de Burgos

TEXTOS
Fundación Caja de Burgos
June Papineau (Traducido al
español por Fernando Quincoces)

FOTOGRAFÍA
Jorge Martín (fotos de sala)
June Papineau
Véronique Lachat

DISEÑO GRÁFICO
Tomás Sánchez

IMPRESIÓN
T.F. Editores

Dep. Leg.: BU 238-2017
ISBN 978-84-946090-0-8

AGRADECIMIENTOS

Jacqueline Bettinelli
Véronique Lachat
Joaquín Lope
Juan López Higuera
Ángel López Solanas
Todo el equipo del CAB



CENTRO DE ARTE CAJA DE BURGOS
C/ Saldaña s/n - 09003 Burgos
Tel. 947 256 550
cab@cajadeburgos.com
www.cabdeburgos.com

FUNDACIÓN CAJA DE BURGOS
Plaza de la Libertad, s/n - Casa del Cordón
09004 Burgos
fundacion@cajadeburgos.com
www.cajadeburgos.com

Papineau en el CAB

ENTREVISTA:





CENTRO DE ARTE
CAJA DE BURGOS

